

Discurso en el desfile de la Plaza Roja

León Trotsky
1 de mayo de 1922

(Versión al castellano de Vicent Blat desde “Speech. At the Parade on Red Square, May 1, 1922”, en León Trotsky, *Materials and Documents on the History of the Red Army, The Military Writings and Speeches of Leon Trotsky How the Revolution Armed, Volume V: The Years 1921-23*, en formato pdf sin numeración. [Trotsky Internet Archive](#) (descargado el 1 de abril de 2024). 1 de mayo de 1922. *Isv. V.Ts.I.K.*, número 96.)

Camaradas del Ejército Rojo, comandantes, comisarios y todos vosotros, ¡representantes de la Rusia obrera y campesina!

Nuestra fiesta militar coincide hoy con la gran fiesta de la clase obrera mundial. Hoy, Primero de Mayo, nosotros, el Ejército Rojo, pronunciamos juntos por primera vez nuestro solemne juramento a la clase obrera de nuestro país y del mundo entero.

El Ejército Rojo existe en la medida en que existe la Rusia soviética en su conjunto. Nuestro juramento rojo fue creado en las primeras semanas de existencia del Ejército Rojo. Pero entonces no tuvimos tiempo de prestar, como un solo hombre, el juramento revolucionario de fidelidad a la clase obrera. Lo juramos en los frentes, en medio de apasionadas batallas contra los enemigos del pueblo trabajador, los mercenarios de los capitalistas. Y en esas batallas, que defendieron y salvaron a la Rusia soviética, y cuyo recuerdo perdurará de siglo en siglo y de generación en generación, el Ejército Rojo se templó como la fuerza armada del mundo entero.

Nos invitaron a la lejana Génova, a unas negociaciones que resultaron ser un mercado. Nos propusieron que pagásemos las viejas deudas zaristas, es decir, que pagásemos por la sangre derramada por los obreros y campesinos que murieron, bajo el zarismo, para asegurar el triunfo del capital británico y francés. Exigían que pagásemos por las fábricas y las tierras que en su día pertenecieron a los extranjeros que saquearon a los obreros y campesinos rusos. Dijeron que estaban dispuestos a reconocernos si pagábamos dos rescates (uno por el zar y otro por la revolución) y si aceptábamos convertirnos no en la Rusia soviética, sino en una Rusia esclavizada, esclava del capital.

Nosotros respondimos: “¡No! Rusia, en las personas de sus obreros y campesinos, no derramó su sangre para convertirse en esclava”.

Ofrecimos un acuerdo sobre derechos comunes y desarme total, propusimos vivir y trabajar en paz.

Se negaron y demostraron así que sus mentes están llenas de sangrientos planes para el futuro.

Y hoy, Primero de Mayo, nosotros, la guarnición de Moscú, en presencia del Sóviet de Moscú, de los representantes de las instituciones centrales de la república y de los dirigentes de la clase obrera de Rusia y del mundo entero, nos hemos reunido en esta Plaza Roja para declarar que nosotros, los soldados y obreros de la Rusia campesina [sic] [Presumiblemente un error de imprenta por “los soldados de la Rusia obrera y campesina”] del trabajo revolucionario pacífico, mirábamos hacia Génova con esperanza, pero con justificada desconfianza. Ahora nuestras esperanzas se han reducido, nuestra desconfianza ha aumentado. Y aquí, ante los representantes del pueblo trabajador, pronunciamos nuestra promesa solemne, nuestro juramento rojo revolucionario, que

seguimos y seguiremos siendo la mano armada de la clase obrera, que le seremos fieles hasta el final, hasta la última gota de nuestra sangre.

Os invito, camaradas, a prestar este juramento con el pensamiento puro de las grandísimas tareas y objetivos que implica¹.

Edicions Internacionals Sedov
Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es

¹ “El juramento socialista (del soldado del ejército obrero y campesino, Ejército Rojo)”, en esta misma serie de nuestras EIS.